



Tensiones y rupturas en la narrativa de Héctor Pedro Blomberg

Beatriz Hernández¹

USAL

beatrizhernandez24@yahoo.com.ar

Resumen: Héctor Blomberg (1890-1955) se inscribe entre los escritores que toman sus modelos de la vida real. Considerado como cronista de la vida “errante y brutal”, su prosa, no obstante, se hace poética, tanto en sus novelas ambientadas en un espacio fronterizo (puertos, naves, bares, suburbios) poblado de tipos o figuras marginales, como en las que recrean la época de Rosas. Estas narraciones se pueden inscribir desde diversos niveles (género, procedimientos, retórica, enunciación) en un campo fronterizo, entre el folletín, la crónica de vida, la historia, la poesía, bajo el signo del imperativo de lo real o del concepto arte/vida. Proponemos aquí una lectura de los alcances y límites del realismo en Blomberg, mediante el análisis de los rasgos de la novela popular, la incidencia del género folletinesco, y la condición de texto histórico o relato enmarcado en lo social. Desde este enfoque se concibe el relato como *palimpsesto* y es central la noción de *género*, propuesta por Bajtin como institución discursiva que articula lo social con lo lingüístico.

Palabras clave: género- realismo- lo social- texto histórico- palimpsesto

Abstract: Héctor P. Blomberg is inscribed among the writers who take their real-life models. Regarded as a chronicler of life "wandering and brutal", his prose, however, is poetic, both in his novels set in a border area (ports, warehouses, bars, suburbs) populated rate or marginal figures, as in the recreating the Rosas era. Such stories can enroll from different levels (gender, procedures, rhetoric enunciation) in a border area between melodrama, the chronicle of life, history, poetry, under the sign of the imperative of reality or concept art / life. We propose here a reading of the

¹ **Beatriz Hernández** es Profesora y Licenciada en Letras (USAL) y Magister en Análisis del Discurso (UBA). Es profesora (USAL) de Ciencias del Lenguaje, y Teoría y Análisis del Discurso y dirigió el proyecto “¿Un doble exilio? Canon, historia y subjetividades en la literatura de exilio: un campo problemático. Los casos argentino y español en la literatura del siglo XX”. Actualmente dirige el proyecto de investigación “Figuraciones del exilio y otras catástrofes (guerra civil, guerra de estado, experiencias en campos de concentración): Acontecimientos traumáticos y canonización. Problemáticas de su representación entre literatura, cine / fotografía en textos españoles y argentinos contemporáneos” (USAL)

scope and limits of realism in Blomberg by analyzing the features of the popular novel, the incidence of melodrama genre, and the condition of historical text or narrative framed in social life. From this point the story is conceived as palimpsest and is central to the notion of gender, proposed by Bakhtin as a discursive institution that articulates the social aspect with language.

Keywords: gender - realism- the social- historical text- palimpsest



Introducción

La narrativa de H. P. Blomberg (Buenos Aires, 1890-1955) tuvo, en la época de sus primeras publicaciones, enorme popularidad y gran difusión, dentro del género folletinesco. Su escritura se desarrolla también en múltiples producciones como periodista, poeta, novelista, dramaturgo, letrista de tangos, valeses y milongas. Desde 1910 contaba con publicaciones de poemas marítimos en *Caras y Caretas* y *Fray Mocho*. A mediados de la década comenzó a publicar sus colaboraciones en los diarios *La Razón* y *La Nación*. Posteriormente, se desarrolla la etapa de sus novelas históricas de la época rosista. Si bien gran parte de sus cuentos y novelas circulaban en revistas como *La novela semanal (LNS)*² o *Leoplán*,³ también se publicaron, simultáneamente, en el formato libro, en ediciones de consumo popular. Entre aquellas producciones folletinescas y sus otros textos (narrativos de ambiente portuario, poemas, canciones, dramas) hay redes comunicantes; así se da el caso de que los procedimientos folletinescos se encuentran también en su ciclo rosista, con lo que se revela el propósito de aunar lo culto y lo popular. (Orgambide “Prólogo” *Novela Semanal* 11 15)

Tanto dentro de un canon de la literatura, como dentro de un espacio en la crítica,⁴ Blomberg ha sido ubicado, por lo general, en una *zona fronteriza* que lo define como *precursor*, específicamente entre los

² LNS constituye una publicación de quiosco, con materiales de calidad dispar, que desde el diseño incorpora recursos modernos y en la publicidad recurre a estrategias diversas (concursos, encuestas) para suscitar el interés del público lector, como señala Jorge Rivera (“Forja escritor” 343)

³ *Leoplán* proponía un acercamiento a autores clásicos rusos, franceses y norteamericanos y a los mejores autores argentinos de los veinte en adelante. Fundada por Ramón Sopena se publicó entre 1934 y 1965.

⁴ Delaney, Juan José (2006), considera a Blomberg en una probable relación con la poética boedista, dado que su realismo social constituye un terreno en el que abonarán los escritores de ese grupo. Asimismo, se expresa el interrogante sobre la ausencia de crítica, dado el carácter fundacional de su escritura.

Sobre los orígenes de la literatura fantástica, policial y de ficción científica en la Argentina” (AA.VV. *Historia crítica* 607 634).



escritores *preboedistas*, debido a “una aproximación muy especial a lo popular, gusto por los temas ciudadanos, tremendismo, tendencia a la tipificación y sobre todo, sentido social del arte”. (Orgambide “Prólogo” *Enciclopedia*)

En los prefacios y prólogos a algunas de sus publicaciones, el propio autor considera su propósito de rescatar o restituir una época o un mundo olvidado: se trata de un interés propio del cronista y del historiador. En este aspecto, resulta significativo en su *Cancionero Federal* el subtítulo del mismo: *Los poetas de la tiranía (Contribución a la historia de la Literatura Argentina)*. Se trata de una antología de la poesía “restauradora”, donde expresa su voluntad y conciencia de llenar lagunas, frente al voluntario y desdeñoso olvido de Ricardo Rojas.

En cuanto a su propia producción, no se trata, según señala, de un interés por la figura de Rosas sino por la época, “los tipos, las costumbres, los cantos, los lugares sobre los cuales caía la roja sombra del Restaurador”. En esta instancia, el mismo Blomberg se inscribe entre los escritores que toman sus modelos de la vida real (“Prólogo” *Cantora Merced VII*)

Asistimos así a testimonios que dan cuenta de su ubicación dentro del contexto de la literatura, con el acento puesto en su concepción realista y poética y su preferencia por los espacios marginales que han sido ignorados hasta entonces.

Si bien Blomberg es considerado un cronista de la vida “errante y brutal”, su prosa se hace poética, en sus novelas ambientadas en espacios (puertos, naves, bares, suburbios) poblados de tipos o figuras marginales. (Riga, s/d: 5 9). Su producción narrativa se puede inscribir desde diversos niveles o instancias (género, procedimientos, retórica, enunciación) en un campo fronterizo, entre el folletín, la crónica de vida, la historia, la poesía, bajo el signo del imperativo de lo real o del concepto arte/vida. Desde este



enfoque es central la noción de *género* (Bajtín), como institución discursiva que articula lo social con lo lingüístico en sus aspectos enunciativo, compositivo y estilístico. Así, se considera el concepto de género folletinesco que, como *literatura de consumo*, se elabora en respuesta a una demanda del público consumidor, en el cual se imponen la fórmula y el estereotipo sobre la originalidad. Por otra parte, a partir del “*deseo de realismo*” que se desprende de los paratextos (prólogos, prefacios) del propio autor, se plantea el interrogante sobre los medios estilísticos, las estructuras y procedimientos que se emplean para construir un discurso realista (histórico, o referido a la problemática social) que entra en tensión con los aspectos previamente señalados.

El ciclo social: el alma de las cosas.

Dentro de la línea social, el mundo del mar se configura como una forma específica de presentar los rasgos folletinescos. En “La barca del ahogado” -novela corta que forma parte del libro *Las lágrimas de Eva* (s/d: 31-40)-, se presenta otra perspectiva que se nutre de las experiencias del autor como hombre de mar: en el texto los sucesos se producen en la tierra y el mar constituye un espacio que se percibe distante y peligroso. Hay una retórica que configura ese mundo doliente y trágico: el mar es de un azul violento y extraño, y las aguas de la bahía de Samborombón adormecen al pueblito “acurrucado junto a la costa”. Las aguas tienen voz (rumores sordos e iracundos de las aguas). Se trata de un mundo fantasmal, que parece poblarse de objetos de ensueño, de navíos transparentes y fantásticos. Esta novela de ambiente marino, propone la omnipresencia de esa naturaleza violenta que vence al hombre y lo domina; pero también las voces del más allá parecen hablar desde esa naturaleza desatada. Las vidas modestas de los pescadores y sus familias dependen para su sustento de ese



mar monstruoso que se cobra su tributo, y se lleva muchas vidas consigo. Así, el folletín de Blomberg también se vale de temas que proponen la lucha del hombre con la naturaleza, y en ese ambiente hostil, el melodrama se constituye con ingredientes que remiten a *narremas*⁵ que propone Nicolás Rosa: la pobreza de los pescadores, su humildad, los ubica dentro del coro de desclasados, que también pueblan las urbes modernas. La hostilidad de las urbes se desplaza en este relato a la hostilidad del mar y la mujer caída termina su vida trágicamente (en la barca en la que también su padre perdiera la vida), ante la imposibilidad de remontar su situación deshonrosa frente a los demás.

Se pueden entonces considerar en esta novela, los mismos componentes del folletín, pero tensionados por otras fuerzas, las de la naturaleza, simbolizada por ese mar desconocido y terrible que se lleva anualmente una vida y remite al mito del ser monstruoso que cobra su tributo cada año. El pequeño pueblo se presenta como un abrigo pero también, al mismo tiempo, es un ser indefenso, marcado por ese adjetivo, “acurrucado” con el que se lo ubica en relación con el mar.

El ciclo rosista: ecos payadorescos entre la historia y el folletín

Las novelas cortas del ciclo rosista de Blomberg, se remontan a un tiempo histórico del que lo separa un siglo. Y el “efecto de real” no se focaliza, o bien no pone el acento, en el miserabilismo, en “la cuestión social”, ni en general, en los *narremas* señalados por Nicolás Rosa. El desencuentro amoroso, el núcleo que subyace como motor de la trama folletinesca, se produce a causa de la persecución del poder político, poder encarnado en la figura de Rosas, omnipresente figura cuyo poder se

⁵ Se trata de enunciados narrativos mínimos que se caracterizan por “su existencia pretextual y su integración intertextual”, que según N. Rosa constituyen unidades ideogramáticas.

agiganta debido a su invisibilidad. En general, es en los mazorqueros donde se evidencia la crueldad con los opositores al gobierno rosista. En el caso de la novela corta *La mulata del Restaurador*, la condición de rebelde, perseguido por la justicia por ser desertor, ubica a uno de los personajes, Cirilo Reyes, en esa línea fronteriza entre la lealtad (a sus principios y valores) y la traición al grupo de mazorqueros al que había pertenecido. En su condición de desertor remite al tipo ya instalado en *el ciclo gauchesco* del gaucho perseguido por esta razón, a la figura romántica heroica vinculada a un destino trágico, como la mayoría de los gauchos matreros, excluidos de la sociedad. Así, Martín Fierro, Hormiga Negra, Juan Cuello o Juan Moreira conforman esa galería de héroes perseguidos de nuestra literatura popular gauchesca. Están también presentes otros componentes del ciclo gauchesco en la figura del payador o gaucho cantor, en la del policía que lo persigue o asecha, y en el tema del culto al coraje. La nota realista viene a sumarse a esta condición mítica de los personajes puesto que el autor señala que los ha tomado de personas reales.

Otra condición folletinesca se halla en el carácter binario de las dos parejas de enamorados: una cumple el destino trágico con la muerte del gaucho perseguido en tanto que la otra alcanza la unión feliz. Como *deus ex machina*, Rosas aparece como un personaje en la ficción, lo mismo que su hija Manuelita a quien sirve la mulata y en cuya casa se aloja. Si bien hay toda una retórica que remite a la sospecha, la amenaza, la persecución de los enemigos del rosismo, particularmente de los unitarios, Rosas es presentado en la ficción como un personaje ayudador de la mulata, siguiendo el interés de su hija Manuelita. La peripecia amorosa (que se bifurca en dos pares de enamorados cuyo final es opuesto, uno es feliz y el otro desgraciado) constituye un gancho o atractivo sentimental para atrapar a los lectores, mientras que el otro ingrediente, el político, ofrece



dos caras: una terrible, manifestada en una retórica de la agresión, violencia y amenaza hacia los oponentes y la otra más amable, la de Rosas en su entorno familiar. Curiosamente, sus seguidores son la fuerza poderosa que lo defiende y no tolera la más mínima disidencia, en tanto el Restaurador se muestra compasivo con el personaje femenino de la mulata. Se trata de una joven que reúne las condiciones de belleza y juventud, a lo que hemos de añadir el aspecto o componente racial, pues es una mulata descendiente de esclavos traídos de África. Así, visibiliza una condición racial o etnia, que remite a la utilización de esclavos, con los que se pobló parte de nuestra nación en sus inicios y agrega un atractivo que reside en el exotismo y sensualidad connotados en esta condición *híbrida* del personaje femenino. La novela presenta, pues, un nivel social que remite a las clases populares. Ese aspecto se marca, asimismo, en la descripción de fiestas populares como el carnaval o los encuentros en la pulpería, espacio mítico de la gauchesca. Una figura que se repite en muchos de sus relatos históricos es la del payador o cantor como también, como no podía ser de otra manera en un autor que privilegia los personajes femeninos, la presencia protagónica de mujeres payadoras y cantoras. Así, “La mazorquera de Monserrat” (31- 55) o “La guitarrera del Cerrito” (131-154), que forman parte de *La pulpera de Santa Lucía y otras novelas históricas*. Entre los personajes masculinos, mencionaremos al payador Marcelo Miranda, en la novela corta “La sangre de las guitarras” que tiene por subtítulo, entre paréntesis: “(Romance de la Tiranía)”; en la página inicial se señala que esta novela: “(...) refleja con admirable maestría, como en una pantalla, la vida intensa y bárbara de los tiempos de Rosas.”⁶ Los payadores y payadoras son, en la obra de Blomberg, personajes heroicos capaces de arriesgar o dar su vida por amor. El payador Marcelo Miranda pertenece a la fracción unitaria y

⁶ Este folletín carece -en el texto impreso -de numeración en sus páginas



desde el inicio de la novela ha perdido la posibilidad de unirse a la mujer amada que ha sido obligada a casarse con un sargento federal. Pero este último, si bien forma parte de aquellos que militan en el rosismo, no está exento de nobleza y deja escapar al payador al que le debe la vida. Desde ese momento la vida del payador transcurre en una larga sucesión de sufrimientos y dolor dada la pérdida en el amor. Se pueden señalar en esta historia reminiscencias de la *poética nativista*, el Santos Vega de Rafael Obligado desde alguno de los subtítulos de las diversas partes. Según señala Eduardo Romano (20), esta poética se caracteriza por “un lenguaje suave y encantador que se sitúa en el extremo opuesto a la poética de la gauchesca”. El payador unitario de Blomberg, es asesinado por su enemigo, Apolinario Rocamora, el payador federal, a quien venciera años atrás. En la historia de Blomberg no se trata – como en el Santos Vega- de la lucha contra el progreso sino la lucha contra el rosismo por parte de los unitarios. El motor del accionar del payador se divide en dos líneas: el amor de Bernardina, y la lucha contra el régimen de Rosas. En ambas es derrotado, ya como soldado (de Lavalle y luego de Paz), ya como enamorado. Su único triunfo se produce en su oficio como payador. Este intertexto obliga al lector a una operación detectivesca, que supone un esfuerzo de la memoria, ya que no siempre es reconocible fácilmente en otros contextos ni la nueva semantización del intertexto.

En la novela corta “La pulpera de Santa Lucía” (7 30) (historia que Blomberg traspone en el vals homónimo de gran éxito), el payador mazorquero (Ciriaco Luna) es el personaje ayudador, que, pese a que su amor no es correspondido por la pulpera de la parroquia de Santa Lucía, colabora para que la pareja de los enamorados (la pulpera Dionisia Miranda y el poeta Facundo Larrazábal), perseguidos por los rosistas, puedan huir al Uruguay. En este texto, entre los personajes ficticiales que se encuentran



perseguidos y amenazados por la mazorca, la presencia del poeta Mármol, amigo del poeta enamorado de la pulpera, configura ese mundo a partir de un *efecto de real*. Este efecto también se emplea con frecuencia en la coexistencia de personajes ficticios junto a otros históricos.

La novela histórica en Blomberg adquiere la particularidad de un *palimpsesto* en el cual se reinscriben textos anteriores. Pero la voz narradora, si bien retoma el relato de los opositores a Rosas, y se perfila ideológicamente en los prefacios en los que el autor se refiere a la “tiranía” de Rosas, propone, en realidad, un género dialógico propio de la novela, pues allí se inscriben diferentes lenguajes (Reyes 125), lenguajes sociales, reflejo de ideologías que se entrecruzan, mientras se los comenta o evalúa como tales y como punto de vista sobre el mundo; en este proceso se estilizan dentro de un contexto que pervierte las citas. En estas novelas cortas del ciclo histórico, junto a la aparentemente neutra voz autorial, a partir de esa capacidad de la novela de absorber géneros discursivos primarios, tales como relatos orales o diálogos, y secundarios como las canciones o las poesías, se reproduce la palabra ajena mediante el discurso directo y el discurso indirecto libre. Se sale entonces del rígido esquema del género folletinesco que se caracteriza por crear una gran irrealdad, donde se aíslan situaciones y caracteres del mundo real, y se repiten temas y personajes. Este concepto de irrealdad no implica una condición inhumana en los personajes, sino que ciertas pulsiones o instintos, ciertos valores se ritualizan y llegan a extremos que terminan por convertirlos en irreales. Fundamentalmente se trata de sorprender y atrapar al lector, pero también lograr que no se desvíe, ni pierda en un recorrido complejo: de ahí que el autor tiene que intervenir con frecuencia con comentarios y referencias a hechos anteriores, aclarar y subrayar determinados aspectos o enfoques. A menudo las novelas cortas de Blomberg se inician con una



escena donde irrumpe la voz en discurso directo de los personajes. (Dellepiane “Folletines gauchescos” 488-489). Hay una presentación ciertamente formulaica, en el caso de los personajes a quienes se describe, por lo general, a partir de dos atributos: la vestimenta que los identifica en relación con el bando al que pertenece (unitario o federal) y la mirada, el color de los ojos y de la piel. En especial en los ojos puede considerarse un recurso metonímico de los sentimientos de los personajes: así la oposición subyace en la insistencia en la descripción que focaliza en los ojos y las manos de la mulata Isidora, enemiga de la pulpera de Santa Lucía a partir de ciertas marcas: la hermosa mulata, mujer morena, ojos negríssimos, ojos resplandecientes, manos ardientes, mano cálida, mirada extraña, etc. Su rival, Dionisia Miranda, es la pulpera rubia, de ojos celestes, la linda pulperita a quien, en la ficción, el poeta Mármol, como amigo del otro poeta, Larrazábal, describe como “una flor del pueblo”, “un jazmín en ese barrio de mazorqueros y mulatos”. Este contraste también opone a los personajes masculinos: el payador mazorquero, con su “encendido moreno semblante, brillantes los ojos negros” (Blomberg *Pulpera* 13) que viste con cierta elegancia mazorquera, chiripá rojo, botas de potro y espuelas de plata” (16) frente al unitario “de maneras distinguidas”, que viste “ropas irreprochables” y es el “gallardo poeta porteño” al que adjudica fama y notoriedad por sus versos:

“Muchos le conocían. Los versos de Larrazábal circulaban por todo Buenos Aires. Sus madrigales eran aprendidos de memoria en todas las clases sociales, sobre todo uno titulado el jazminero al que había puesto música años antes, Juan Bautista Alberdi, que ahora estaba emigrado” (20)

Se trata de características que ubican a este género popular dentro de una concepción didáctica. Se privilegia, además, el género teatral, por el hecho de provenir del melodrama, expresado a menudo mediante el diálogo



que se ve completado por las acotaciones, con lo cual se produce la ilusión escénica y se explica la facilidad de trasposición al cine o al teatro.

Conclusiones

Nuestro trabajo ha procurado poner de relieve ciertas tensiones y rupturas que se revelan en la obra narrativa de Héctor Pedro Blomberg. La crítica ubica a este autor en la línea de precursor del grupo Boedo por su realismo, su deseo de anclar en lo real y cierto afán didáctico. Pero tanto en la línea social como en la histórica, irrumpe en su producción una mirada otra, que amplía la perspectiva monológica del narrador y traspasa las limitaciones de la literatura de consumo masivo en tanto se aleja de las oposiciones absolutas y confiere un alma a los objetos. Al conferir un alma a las cosas transforma el género y produce diversas rupturas de sentido dado que irrumpe otra realidad; se trata de dos invisibilidades que hace visibles: la vida de los marginales en zonas marginales y la vida en tiempos de Rosas –también ignorada entonces por la historia– que le lleva a remontarse un siglo atrás. Desde estas dos líneas temáticas el texto se hace palimpsesto, lo épico se hace lírico, y pide otras lecturas, otras miradas lectoras, otras concepciones del arte, la literatura, la realidad, lo nacional.

Bibliografía

Delaney, Juan José. “Sobre los orígenes de la literatura fantástica, policial y de ficción científica en la Argentina”. En A.A.V.V.: *Historia crítica de la literatura argentina*, Buenos Aires: EMECÉ, pp. 607-634.

Auerbach, Erich, *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. México: FCE, 2011.

Bajtin, Mijail, *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI, 1997



Barthes, Roland, “El Efecto de lo Real”. En A.A.V.V., *Realismo ¿Mito, Doctrina o Tendencia Histórica?*, Buenos Aires: Quaranta, 2004.

Blomberg, Héctor Pedro, *La sangre de las guitarras*. (Romance de la tiranía). Buenos Aires: La mejor novela. Martes 10 de abril de 1928. Año I. N° 15, 1928.

---. *La pulpera de Santa Lucía y otras novelas históricas*. Buenos Aires: Tor, 1929.

---. *La mulata del Restaurador. Novela histórica*. Buenos Aires: Atlántida, 1932.

---. *La cantora de la Merced. Novela de la época de Rosas*. Buenos Aires: Anaconda, 1933.

---. *Las lágrimas de Eva*, Buenos Aires: Agencia Editorial Americana, s/d.

---. “Prólogo” en A.A.V.V., *Cancionero Federal. Los poetas de la tiranía (contribución a la historia de la Literatura Argentina)* (Selección y notas de Héctor Pedro Blomberg) Buenos Aires: Anaconda, 1934.

Delaney, Juan José (2006) “Héctor Pedro Blomberg, precursor de Boedo”. Ponencia presentada en las I Jornadas de Literatura Argentina- Identidad cultural y memoria histórica- 27, 28 y 29 de septiembre de 2006. Web. Acceso: 24/09/2015

---. “Sobre los orígenes de la literatura fantástica, policial y de ficción científica en la Argentina”. En A.A.V.V.: *Historia crítica de la literatura argentina*, Buenos Aires: EMECÉ, pp. 607-634.

Dellepiane, Ángela B. “Los folletines gauchescos de Eduardo Gutiérrez”. Ponencia leída en el Congreso Anual de la MLA el 26 de diciembre de 1976 en New York City. *Revista Iberoamericana*. Web. Consulta: 16/11/15.

Díaz, Luis, “Concepto de literatura popular y conceptos conexos”. En: VV.AA, *Revista Anthropos*, N° 166-167, mayo-agosto 1995, pp. 17- 21.

Filinich, María Isabel, *La voz y la mirada. Teoría y análisis de la enunciación literaria*. México: Plaza y Valdés, 1999.



Laboranti, María Inés et al., *El folletín y sus destinos. Migraciones y trasposiciones en los imaginarios culturales argentinos del siglo XX*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2012.

Lukacs, Georg, “El reflejo de la realidad en el arte”. En: *Revista Ecos* 31, Bogotá, noviembre de 1962, pp. 77-82.

Martínez Carranza de Delucchi, Silvia y Eduardo Delucchi, *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* Buenos Aires: Biblos, 2008.

Orgambide, Pedro (1970), “Prólogo” en A.A.V.V. *Enciclopedia de la literatura argentina* (dirigida por Pedro Orgambide y Roberto Yahni), Buenos Aires: Sudamericana, 1970.

---. “Prólogo” en *La novela semanal. 1917-1927*, n° 3. “El chino de Dock Sur y otros relatos de Héctor Pedro Blomberg”, Universidad Nacional de Quilmes/ Página/ 12, 1999.

Pierini, Margarita (comp.), “Estudio preliminar. *La Novela Semanal*: un capítulo imprescindible en la historia de la literatura argentina”. En *Doce cuentos para leer en el tranvía: una antología de La Novela Semanal*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2009, pp. 9-30.

Reyes, Graciela, *Polifonía textual*, Madrid: Gredos, 1984.

Riga, Carlos “Prólogo” en Blomberg, Héctor Pedro, *Las lágrimas de Eva*, Buenos Aires: Agencia Editorial Americana, s/d.

Rivera, Jorge B. *El folletín y la novela popular*. Buenos Aires: CEAL, 1968.

---. “La forja del escritor profesional”, en *Capítulo 3. Cuadernos de literatura argentina*, Buenos Aires: CEAL, p. 343. Web. Consulta: 16/11/15, 2003

Romano, Eduardo, *El nativismo como ideología en el “Santos Vega” de Rafael Obligado*. Buenos Aires: Biblos, 1991.

Rosa, Nicolás, “La ficción proletaria”. En: AA.VV., *La crítica literaria argentina*. Revista La Biblioteca N°4-5, Buenos Aires: Biblioteca Nacional de la República Argentina, pp. 32-51.

---. “Manual de uso”. Alicante: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Web. Acceso: 16/11/15, 2006



Ruiz, Élica, *Enunciación y polifonía*. Buenos Aires: Ars, 1995.

Sager, Valeria, "Culturas populares". En: Amícola, José y José Luis de Diego, *La teoría literaria hoy: conceptos, enfoques, debates*, La Plata: Al Margen, 2008, pp. 159- 171.

Santa Cruz, Inés, *Novela histórica y literatura argentina*. Buenos Aires: Editorial Fundación Ross, 1999.

Visuara, Martín: "Leoplán, la publicación argentina que marcó una época". *MagazineD-revistas* 20/ 5/2013. Web. Acceso: 26/9/2015.

Volf, Ema y Guillermo Saccomanno, *El folletín*. Buenos Aires: CEAL, 1972.